Resumen

Frente al enunciado de la arquitectura como *el arte del espacio* predicado por parte del movimiento moderno a lo largo del siglo XX, la imprescindible circunstancia espaciotemporal propia de la realidad en la que tiene lugar y que es modificada a través de su presencia convierte en inevitable la consideración de la disciplina arquitectónica como práctica conjunta que se desarrolla en el espacio y en el tiempo. Así, en las últimas décadas, distintas aproximaciones han cuestionado la cualidad espacial como criterio único de validación arquitectónica, configurando un cuerpo teórico y práctico que, aunque heterogéneo, coincide en afirmar su indispensable condición espaciotemporal desde una profunda revisión de las nociones de espacio y de tiempo.

Entre estas aproximaciones, la aplicación del concepto de *cronotopo* —enunciado por Mijaíl Bajtín como aquella vinculación indisoluble entre unas relaciones espaciales y unas relaciones temporales asimilada a partir de la forma en la creación artística— se ha utilizado para describir *una arquitectura cronotópica* donde la forma del lugar surge como una unión inextricable de un espacio y de un tiempo. Entre estas arquitecturas cronotópicas, la obra de Enric Miralles propone superar la relación de subordinación del tiempo al espacio mediante una utilización consciente de esta capacidad de la forma para expresar diferentes condiciones del tiempo en un mismo lugar. Entre sus obras, el proyecto del parque-cementerio de Igualada, diseñado y ejecutado en coautoría junto con Carme Pinós, constituye un ejemplo del empleo de esta capacidad cronotópica de la forma.

Partiendo de una interpretación *trilógica* de la realidad de la forma en el espacio y el tiempo del mundo, de la experiencia, y de la mente, esta tesis doctoral examina su posible circunstancia como *cronotopo* en el parque-cementerio de Igualada, extrayendo una serie de rasgos que se contrastan con su uso en varias intervenciones artísticas, examinando aquellas consecuencias que su interdependencia ocasiona sobre el propio espacio y sobre el propio tiempo y planteando una respuesta ante la pregunta formulada por Miralles *¿De qué tiempo es este lugar?*

Una pregunta que, aunque pertinente, no puede tener, sin embargo, una respuesta unívoca en la realidad múltiple de la forma.

Abstract

Challenging the statement of Architecture being the art of space, *declared by some of the modern movements during the 20th century, the crucial spatiotemporal circumstance that is proper to the reality in which it takes place, and which is altered through its presence, makes the consideration of Architecture as a practice which deals both with space and with time, simultaneously, imperative. Accordingly, in recent decades, some approaches have questioned spatial quality as the last criterion for architectural validation, setting a theoretical and practical corpus that, while heterogeneous, focuses on asserting the spatiotemporal condition of Architecture from a profound reconsideration of the notions of space and time.*

Among these approaches, the application of the chronotope *concept —enunciated by Mikhail Bakhtin as the indissoluble association between spatial and temporal relations assimilated within* the form *in artistic creation— is used to refer to chronotopic architecture as an architecture where* place *arises as a union of space and time. Among these chronotopic architectures, the work of Enric Miralles aims to overcome the traditional subordination of time to space through a conscious application of this ability of form to express* different conditions of time *through the space of the same place. Among his many works, the Igualada cemetery-park project, designed and executed in co-authorship with Carme Pinós, constitutes an example of the use of chronotopic capacity of form.*

Acknowledging a trilogical *interpretation of the reality of the* form *given as space and time in the world, the experience and the mind, this doctoral thesis examines its condition as a possible* chronotope *in the Igualada cemetery-park, extracting a series of features that are contrasted with its use in several artistic interventions and examining the consequences that space-time interdependence produces on space and time as a result of its correlation in the form, seeking to give an answer to the question formulated by Miralles,* «From what time is this place?».

Although it is a valid question, it cannot have an unequivocal answer in the multiple reality of the form.